

*De los evangelios al Jesús histórico*, por José Caba, S. J., Introducción a la Cristología. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, La Editorial Católica, S. A., 1971. pp. xxxi y 433.

El aspecto literario de los evangelios —sin duda la obra que más ha marcado la cultura de Occidente— es ordinariamente ignorado por el público culto de habla castellana. Este libro viene en parte a reparar esta deficiencia, al presentar en forma sistemática, cubriendo prácticamente todo el panorama europeo, los problemas que suscitan estos brevísimos opúsculos. En la Primera Parte se ocupa de la historicidad y autenticidad, informándonos sobre el origen de estas cuestiones y de las diferentes soluciones que han recibido. En la Segunda Parte trata de la redacción y de la estructura de los cuatro evangelios, donde ciertamente sorprenderá qué refinamiento de referencias y de armonías han precedido su factura. En esta Segunda Parte se ve el llamado Problema Sinóptico, en donde estudia las diversas explicaciones que se ofrecen para dar razón de las semejanzas y diferencias de los tres primeros evangelios. Concluye esta Parte con el Capítulo ix, que demuestra la historicidad de los evangelios.

El autor no pretende presentar un aporte original a estos temas, sólo es un divulgador —conciencioso, claro y sistemático (tal vez demasiado sistemático)— que permite el acceso del público culto no especialista a la visión de estos problemas. Una copiosa biografía —pp. xxiv a xxxi— sostiene la obra y sirve de guía para el que desee estudiar algún punto con mayor profundidad. Hay algunas páginas dignas de particular mención: la cristalina exposición sobre la génesis y desarrollo del problema de la historicidad, en que se nota el deseo de entregar sin falsear las encontradas opiniones. La parte medular del libro se la lleva la búsqueda de la estructura de cada evangelio, labor ya hecha desde mucho tiempo con el de San Juan, y que se ha extendido a los otros tres en los siglos xix y xx. La demostración es particularmente pasmosa en lo que respecta al de San Mateo. La presencia de tales simetrías y armonías aritméticas en obras que nunca tuvieron pretensiones literarias, da no poca luz sobre los recursos literarios vigentes en el siglo de Virgilio y Horacio, en la cuenca del Mediterráneo.

Si bien el autor se deja llevar a veces de un conservadorismo excesivo —por ejemplo sobre la autenticidad de los evangelios— y presta excesivo interés a temas que ya no lo tienen —como son las respuestas de la Pontificia Comisión Bíblica—, las presentaciones que trae sobre la estructura de los evangelios, que ya hemos señalado, dan un valor inapreciable a esta obra, que cumple con lo que quiere ser: divulgadora e introductora.

A. BRAVO E.